

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 254

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 21 de Enero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

ADVERTENCIA

Para que la Administración de este semanario pueda liquidar las cuentas de fin de año, hemos enviado con fecha 1.º del corriente avisos á todos los señores suscriptores de fuera de esta población, notificándoles las cantidades por que se hallan en descubierto, para que á la mayor brevedad se sirvan hacerlas efectivas, debiendo advertir que á los que no lo verifiquen dentro de todo el mes actual, se les eliminará de la lista de suscripción y se les suspenderá el envío del periódico.

La Región gallega y el Regionalismo

Terminábamos nuestro editorial del número anterior lamentándonos de que los grandes que al Regionalismo se dedicaran hubieran abandonado á los pequeños, y que éstos, colocados en la alternativa de abdicar de sus ideales siguiendo las huellas de aquellos, ó procediendo por cuenta propia sin tutelas egoistas, hablarían claro y obrarían en consecuencia.

Es el caso que al trazar aquellos renglones teníamos fija la vista en nuestro interior, á nosotros sólo nos veíamos sin extender la mirada á cuanto nos rodeaba; abstraídos con nuestros pensamientos sonreíamos esperanzados contando por las palpitaciones de nuestro corazón las de los que considerábamos que sentían los que de nuestra manera de pensar conceptuábamos, y nuestro arrobamiento nos cegaba hasta el punto de tener por realidad lo que ilusión y nada más que ilusión era.

Volvimos de nuestro éxtasis, adquirieron de nuevo nuestros ojos el don de la visualidad, deja-

mos que nuestra mirada vagase incierta por el vacío y nos contemplamos sólo, sólo como el Hamleto, creación gigantesca del inmortal Shakespeare, ó el Tenorio de nuestro gran Zorrilla cuando en el cementerio tienen por toda compañía restos humanos osificados, que si un día tuvieron vida y movimiento, yacían entonces muertos é insensibles como recuerdo de lo que fué y ya no es.

¡Qué frío y qué miedo hemos sentido ante la contemplación de tanta inactividad!

Lloramos, sí, lloramos sangre del alma, y con dolor acerbo hubimos de hacernos mentalmente esta reflexión: *Galicia ya se divorcia del Regionalismo; los regionalistas grandes y chicos han desertado de las legionarias filas.... ¡Pobre Región gallega!*

¿Qué se hicieron —diremos con Manrique— qué se hicieron aquellos tiempos en que el ardimiento impulsaba á la voluntad? ¡Ay! que Galicia, por la deslealtad de sus hijos, háse convertido en la Itálica famosa que cantó el poeta y es solo al presente campo de soledad, mustio collado, donde sólo resuena el eco de los gritos de entusiasmos en otra época prorrumpidos, y que se quedaron impresos en la hojarasca para que el viento al agitarla los hiciera repercutir, del mismo modo que la fonográfica lámina devuelve los acentos que en ella imprimieron las ondulaciones del sonido.

Pero es que Galicia no puede, no quiere, ¡no debe! permanecer en este mortal marasmo; los acontecimientos desarrollados actualmente en otras regiones, no más dignas ni más nobles, pero sí más decididas, la solicitan de conti-

nuo, y al no responder en su nombre aquellos apóstoles á que en nuestro anterior editorial nos referíamos, y al no unirse los neófitos aquellos á que en el mismo aludíamos, todos, unos y otros, de consuno, estampan en la frente de la Galáica Matrona el estigma de la deslealtad, que no le cuadra, que no merece, porque más lo merecen y mejor les cuadra á los que, débiles y pusilánimes, no vacilan en ser parricidas... ¡Creíamos que la casta judaica había desaparecido de la haz de la tierra!

Del corazón al cerebro nos sube una oleada de indignación que propende á tomar material significación y á traducirse en el mayor de los anatemas... Aun no maldecimos, sin embargo.

Queremos formarnos la ilusión de que los regionalistas descastados reaccionarán, que volverán sobre sus pasos, que reconocerán su error y que, unidos y compactos, tornarán á inclinarse ante el sacrosanto altar de la Patria Gallega, tan merecedora del amor de todos sus hijos, cuán necesitada de la defensa de todos ellos.

Mas si nos equivocáramos, si lo que ansiamos no se realizase, si por rivalidades quijotesca no se reanuda la santa cruzada, nosotros continuaremos hostigando á los desertores, á los que permanezcan en un criminal silencio, á los que tienen denuestos para los pocos que conservamos la fé en nuestros ideales, la esperanza en nuestros anhelos, la caridad para perdonar á los que vuelvan arrepentidos.

¿Qué nos insultan?, pues, hablaremos; ¿qué nos desdeñan?, pues hablaremos; ¿qué nos consideran

exiguos para defender causa tan magna², pues hablaremos, hablaremos siempre; lucharemos, devolveremos desdén por desdén, desprecio por desprecio, no los insultos, que eso no sabemos hacerlo; pero al contrario de los gallegos de dudoso patriotismo, de los que parecen ya cansados ó cuando menos gastados, conservaremos una virtud, una fortaleza y una grandeza: la virtud de nuestro galleguismo, la fortaleza de nuestro espíritu y la grandeza de nuestra constancia, sin que nos importe que de soberbios nos tilden los que no sienten ni piensan como nosotros.

Galicia quiere redimirse: su redención está en el Regionalismo.

El regionalismo y los políticos gallegos

El fineste tratado de París y los deplorables acontecimientos que le precedieron, debieron ser para políticos y no políticos, para gobernantes y gobernados el punto de partida para un cambio de frente en nuestro modo de ser político, económico y social. Hasta aquel momento el pueblo español había sido solo culpable por su indolencia, por no haber tomado una parte activa en la gobernación del Estado; en haber consentido que los menos y los peores absorbiesen é inutilizasen desde el centro burocrático de Madrid todas las energías regionales. Pero con la gran sacudida final recobró el juicio perdido y en el acto hizo el firme propósito de pronta y radical enmienda.

Señaló entonces al Estado como causa única de nuestros males y de nuestras desdichas. Al Estado á quien había entregado anualmente 140 millones de pesetas para Ejército y no lo había creado; al Estado que percibió 200 millones para Marina y no había hecho barcos; al Estado que cobraba caudales para empleados que dignificasen á la Patria y la deshonraban en las colonias; al Estado que entregaba millones para administrar justicia y convertía en traje de arlequín la toga del magistrado; al Estado que recibía sumas enormes para defensas de pueblos y ciudades, levantadas á costa de grandes trabajos y sacrificios, y que dejaba á merced de cualquier acorazado que quisiese destruirlas; al Estado que convenía en papel del Banco el oro nacional y en papel de estraza los tesoros de la deuda; del Estado que cobraba las contribuciones más caras de Europa; de un Estado, en fin, que arrojaba sus hijos á la emigración por incapacidad de sustentarlos.

No quieren, nó, los pueblos administradores de esta ralea, y en las energías honradas, adormecidas hasta ahora, de las regiones, buscan la verdadera y la única salvación.

Tres siglos de desdicha, de tropiezos, de guerras y derroches, nos han conducido al lamentable estado actual.

Y no es que todos los políticos pasados y presentes hayan sido ineptos, venales y corrompidos. Por el contrario, nuestra historia parlamentaria es la más brillante de Europa y de la política han salido hombres preclaros que han honrado á su patria y á la humanidad.

Pero todos han buscado por caminos extraviados el engrandecimiento y bienestar de la nación.

¡Cuántas constituciones nuevas! ¡Cuánta sangre derramada para implantarlas! ¡Qué caudal de energías y elocuencia para buscar el sofisma de la unidad de la patria, y cuántos muertos ilustres sacrificados en aras de la libertad! ¡Y cuánto más se perseguía el fantasma de la unidad de la patria, más la patria se hundía, y cuánto más se peleaba por la libertad, más é ta se alejaba!... Y es porque la libertad de los pueblos no depende de constituciones exóticas importadas de otros pueblos y otras razas por el capricho de los hombres. La libertad es todo lo contrario; las leyes, el hábito, las costumbres y el modo de ser de los pueblos no son producto del talento de un hombre, ni de una época, ni siquiera de una generación; son la labor de muchos siglos y de muchas generaciones, y atentar á ellas es atentar á su libertad, á la integridad de la patria, á su progreso, á su riqueza y á su bienestar. La verdadera libertad es respetar el peculiar modo de ser de cada región y de cada raza, perfeccionarlas adaptándolas y encauzándolas al progreso regular de los tiempos. Cercenándolas ó destruyéndolas se mata la libertad y se prepara el camino de la guerra y de la emancipación. Y al final de la jornada nos encontramos con alcaldes de real orden que atentan á la libertad del Municipio; con gobernadores civiles que atentan á la libertad de la provincia, y capitanes generales que son una amenaza constante para la región y suspenden las garantías constitucionales cuando los pueblos protestan de los atentados á su autonomía.

En vez, pues, de decir que hace tres siglos trabajamos por la unidad de la patria y la libertad, debemos decir: hace tres siglos que atentamos contra la libertad y trabajamos para la disgregación de la patria. Y como un astro perdido en los espacios siderales, que no obedece á las leyes de gravitación universal, hemos ido de tumbo en tumbo; un día recibiendo los rayos deslumbradores de un sol espléndido, otro día hundiéndonos en las profundidades de la nada, para quedar al fin triturados al primer choque con lo desconocido.

Abandonen ya los políticos gallegos las enervantes y destructoras teorías de centralización y unitarismo, porque no se pueden unir sustancias heterogéneas; no se pueden vestir con los mismos trajes hombres de corpulencia distinta; no pueden ser administrados por un Estado sin juicio, regiones sesudas de un elevado nivel intelectual.

¡Ah! Si el caudal de talento que han derrochado los políticos gallegos en contribuir á la desorganización del Estado, lo hubieran empleado en beneficio de Galicia; si al camino que por esta región sienten se hubiese aunado el conocimiento que tienen de sus costumbres, de sus leyes, de sus necesidades y cualidades de raza, ¡qué sabias leyes habrían promul-

gado! ¡qué tributos tan en consonancia con su modo de ser habrían propuesto! ¡qué desarrollo tan grande de todo progreso habrían provocado! ¡qué distinta cultura y civilización tendríamos ahora!

Vengan, pues, á poner en orden la casa galaica los políticos de buena fé. Que cada región de España cuide de la suya en lo que sea genérico y propio de cada una. Que se otorgue, en fin, á todas una amplia autonomía. No existirán, como ahora, los antagonismos que origina la explotación de la riqueza común en beneficio de determinadas regiones, y entre todas habrá más solidaridad, más cariño y será más eficaz el apoyo que se presten.

Abandonen una ciudad que es la antítesis de la fábula del rey Midas, porque convierte en piedras la riqueza de la patria. En vez de codearse con el chulo desvergonzado de la calle de Sevilla, vengan aquí á escuchar los clamores del obrero gallego. En lugar de recibir el saludo grotesco ó encanallado del cesante ó del sabilista de la calle de Alcalá, vengan aquí á estrechar la mano del labrador, que con el apero de labranza al hombro viene de surcar la tierra con el esfuerzo de su brazo y de regarla con el sudor de su frente. Abandonen, en fin, las llauras inmensas y peladas de Castilla, que no pueden inspirar más que ideas mezquinas de uniformidad y esclavitud, y vengan aquí, bajo estas umbrías robledas, á la vista de elevadas montañas que sugieren ideas de grandezas, de libertad y de progreso; vengan aquí á trabajar por el engrandecimiento de Galicia, que es la mejor manera de trabajar por la resurrección de España.

T. M. M.

Vigo, 9 de Enero de 1900.

A TRAVÉS DE PORTUGAL

(NOTAS DE VIAJE)

Al escritor mi buen amigo D. Antonio Garrido.

(CONTINUACIÓN)

A la tenue luz de los postrimeros destellos que el sol enviaba el primero de Diciembre del año antepasado, contemplé al correr del tren por vez primera los deslumbrantes campos, tan justamente decantados por los vates lusitanos, donde Coimbra se asienta, y la grata impresión que esto me produjo más se acrecentó cuando con mayor despaño y á plena luz pude hacerme perfectamente cargo de todas las delicias que encierra aquel extenso valle de huertos floridos engarzados al Mondego, que por allí serpentea en mansa corriente.

En la ribera Norte del río álzase un apinado colado que por completo lo recubre la venerable Atenas lusitana, coronado, cual otra acrópolis consagrada á Minerva, por los amplios edificios de su renombrada Universidad, donde han saboreado el pan de la inteligencia las más sobresalientes figuras en la ciencia, las letras y las artes del reino vecino. Desde aquella eminencia domínase muy bien todos los montes frondosos que circundan el valle y las fincas, huertas, jardines y verjeles de naranjos que orlan el curso

del río; como igualmente los paseos, veredas y carreteras que horadando masas de arbolado cruzan en todos sentidos la llanura y las colinas.

Los estudiantes, de porte distinguido, correctamente ataviados con pantalón largo, levita y amplio manteo, artísticamente recogido, todo negro, y la cabeza al descubierto, llevando sus libros sujetos por cintas de seda de los colores simbólicos de las respectivas facultades, que van respirando un ambiente de románticas remembranzas, dan en la ciudad, donde viven reglamentados bajo la vigilancia de sus profesores, la nota característica, y vida bulliciosa y culta á los paseos del campo, pues gustan mucho de frecuentarlos y estudiar, recostados en el césped, á la sombra de los árboles. Y las hermosas coimbricenses—que allí fué donde más guapas mujeres he visto en mi viaje á través de Portugal—contribuyen por su parte á hacer más y más gratas las excursiones por las poéticas orillas del caudaloso Mondego.

Coimbra, «el foco luminoso»—que dicen los lusitanos—es ciudad de gran propopeya. Sus calles, en general estrechas, pendientes y tortuosas, formadas de casas modestas y viejas, con muy contadas excepciones, sorprendiéndonos á trechos alguna construcción ó detalle arquitectónico de valor arqueológico, revelan en todo un pueblo de antiguo esplendor, hoy petrificado, que vive de recuerdos gloriosos y de la escasa vida que puedan prestarle sus Estudios, aun en la actualidad famosos y concurridos. En cambio bajo el punto de vista artístico hay allí mucho que admirar, tanto en monumentos del período románico-bizantino cuanto en los de transición y del renacimiento.

La vieja catedral, convertida algún tiempo en mezquita moruna, júzgola como uno de los más hermosos templos del siglo XII que tengo visto. El esbelto y almenado frontispicio, que se conserva en su primitivo ser, flanqueado de cuadrados torreones, con puerta tribuna, arcaturas y ventanales de soberbio corte, resulta dentro de la escuela á que pertenece sumamente bello; y el interior de tres pequeñas naves, que sabiamente se están restaurando, es también de gratas proporciones, llamando especialmente la atención las magníficas arcadas y galerías sostenidas sobre admirables columnas de historiados capiteles, ricos por su delicadeza y variedad, cuyos elementos artísticos, al destacarse sobre lienzos de pared, revestidos de azulejos árabes que allí colocaron los adeptos de Mahoma, hacen doblemente grandioso el interior del notable monumento románico-bizantino. A su mismo género arquitectónico corresponde la iglesia de Santiago, también de buen corte y ornamentación, pero sumamente estropeada con indignas reformas llevadas sin duda á cabo en los siglos XVII y XVIII y con la supresión de los ábsides para ensanche de una calle; y por último, la capilla de San Salvador, igualmente levantada en la dozava centuria, que conserva de la primitiva fábrica solo la zona inferior de la fachada.

El claustro del «Mosteiro de Cellas», obra de arte del siglo XIV con capiteles magníficos, en los que aun persisten elementos decorativos de los anteriores pe-

riados, es otra de las joyas arquitectónicas de Coimbra. Y lo propio ocurre con la iglesia de Santa Cruz, construida en los primeros tiempos del renacimiento por artistas extranjeros, donde vemos intactas algunas partes levantadas en esta época, cual la fuente de D. Pavo Gitiérrez, demostrativa del delicado gusto que allí privó y salvada de la transformación al barroco que sufrió el edificio; pero lo que más sobresale en este templo es su púlpito, acabado trabajo de talla que ha merecido el honor de figurar en la pasada Exposición de París y de que sus reproducciones se exhiban en algunos museos nacionales y extranjeros. Coetánea de la iglesia de Santa Cruz debe ser, sin duda, la pesada fachada del palacio de «Sub-Ripas»; y algo posterior el pórtico del colegio de Santo Tomás, en el que luce ya el plateresco en todo su hermoso florecimiento.

La iglesia fundada por los jesuitas y hoy transformada en catedral, tiene una complicada fachada de corte clásico de detestable gusto, como la mayoría de las de la Compañía; pero en el interior campear con mucha más pureza las líneas greco-romanas, y los retablos de distintas épocas que posee son bastante aceptables. Su «Tesoro» ó museo ofrécenos gratas obras de arte, entre las que sobresalen un cáliz de plata dorada del siglo XII muy ornamentado y una custodia del renacimiento.

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

Alpinismo y excursionismo

Al primer Presidente de la LIGA GALLEGA de la Coruña, D. Salvador Golpe

XVII

En el transcurso de lo historiado hasta el presente, háse visto como nació, desarrolló y transformó el excursionismo en Cataluña y como influyó con poderoso aliento en el estudio de la naturaleza, de la historia, de las artes y de la fisonomía particular del pueblo catalán, llevando de paso el fruto de sus investigaciones á diversas comarcas españolas, sin hacer excepción de la misma Castilla, y hemos visto igualmente como el excursionismo ha sido asimismo fuente creadora de energías que han ido á engrosar reforzándolo el poderoso despertamiento político de la patria.

Las dos corporaciones que compartían tan áspero como complicado trabajo, vivieron independientes una de otra, aplicando su actividad á la consecución de un fin común, hasta llegar al año 1890, en cuya fecha se creyó conveniente á los intereses de la institución el llegar á un acuerdo, en virtud del cual ambas sociedades pudieron fusionarse, y en consecuencia nació de dicha unión y en el año precitado de 1890, la nueva sociedad que funciona robusta hoy bajo el nombre de «Centro excursionista de Catalunya».

Siguiendo las tradiciones de las entidades que le dieron vida, el «Centro excursionista» atento á los adelantos de la ciencia moderna, que es de temperamento analítico, ordenó y metodizó sus trabajos, y así fija campo oficial de excursiones en una comarca determinada, á la cual hace escuela de sus estudios en to-

dos los ramos que el excursionismo abraza y recopilados todos los datos y obteniendo un resultado más práctico del conocimiento de todo lo de casa.

El trabajo, así localizado, es seguramente el fruto más tardío, pero es más completo y sazonado que el emprendido sin método, pues al concluir de estudiar una comarca se sabe de ella todo lo que humanamente puede saberse, si se tiene en cuenta que al presente no se limita el excursionismo al recorrido y estudio de la superficie de nuestra tierra, con su fauna, su flora, curso de las vías fluviales, población y costumbres; sino que en aras de su amor por todo lo nuestro, baja á las entrañas de la tierra, analiza sus sedimentos é inventaria cuanto existe debajo del suelo que holla con su planta.

Si Arturo Ozona es el faro diurno que guía el paso del caminante por los llanos y riscos de la vieja Cataluña, Norberto Font y Sagues es el moderno mago que con sereno valor y linterna en mano penetra en los tenebrosos silos, desciende á los profundos abismos que por tradición solo conocíamos en su interior; y allí dibuja los subterráneos palacios donde se elaboran los metales y surgen las aguas que luego decantadas forman la costra terrestre, saliendo una vez á la luz del sol la alegría, la riqueza y la vida.

Pero la materia es asaz importante para ser tratada á la ligera y debe dedicársele capítulo aparte para hablar de la Espeleología y de su introducción en Cataluña.

En el presente artículo nos limitaremos á saludar la personalidad de Norberto Font y Sagues, introductor de la ciencia espeleológica, digno émulo de los que fundaron el excursionismo catalán.

Y ahora que recordamos á los que tan señalado servicio prestaron á la reconstitución de nuestra nacionalidad, séanos permitido el tributar un aplauso al «Centro excursionista de Catalunya» por haber celebrado en su día la fiesta del vigésimo aniversario de la creación de su Instituto, honrando merecidamente á los que fueron iniciadores de la idea, haciendo que sus nombres constasen de un modo indeleble en los anales de la institución.

Citémosles en nuestra imparcial reseña, pues sin ellos nuestra obra quedaría incompleta:

José Fiter é Inglés, escritor; Marcial Sombó, dependiente de comercio; Román Aruet, aficionado á la historia natural; Pablo Gibert, escultor; Ramón Pedros, idem, y Eduardo Canibau, entonces cajista de imprenta y dibujante, hoy escritor concienzudo, enciclopedista en materias de imprenta y cuanto se relaciona con el arte gráfico, y que ocupa el distinguido puesto de bibliotecario de la Biblioteca pública regalada á Barcelona por el inolvidable patricio D. Rosendo Arús Arderiu, fundación de la cual pensamos hablar otro día con el detenimiento que merece.

La fecha en que pusieron en ejecución su pensamiento fué la del 26 de Noviembre de 1876.

Volvamos ahora á la época presente y con ella á Norberto Font, proseguidor de la obra de los iniciadores, y como ellos digno de merecido recuerdo.

J. BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, 7 de Enero de 1901.

Rápida

El mes de Enero

El primer mes del año, considérasele generalmente como digno compañero de su antecesor, como uno de los meses más crudos del invierno, estación crueísima durante la que la naturaleza duerme letárgico sueño, cóbranse de nieve las montañas, y los hielos convierten en pedruzcos de cristal los arroyos murmuradores y en estalactitas las gotas de agua.

Enero, si no tiene como el florido Abril y el oloroso Mayo poetas que le canten, aves que le saluden con trinos y gorjeos y sol brillante que le envía sus caricias, los bardos que dedican épicos cantos á la primavera, lloran en Enero la ausencia de la flores, sienten la nostalgia de aquellos días esplendorosos y lamentan los rigores á que se ve expuesta la gentil pastora que teje lindas guirnaldas con las rosas de tierno capullo; el sol de Enero no tiene fuerza, sus rayos potentes iluminan pálidamente la tierra y las aves están mudas, no trinan, no dan al viento sus alegres gorjeos.

Pero Enero cuenta, en cambio, con hermosas noches de cielo muy bello, tachonado de estrellas refulgentes, y la luna, amiga de los amantes, el astro nocturno, fiel testigo de secretos amores, de juramentos y protestas que dicta la pasión, ilumina el lóbrego horizonte, muestra su faz bonachona y aparece en lo alto llena de magestad y pompa, derramando sus plateados é intensos reflejos como en ninguna otra época del año.

Enero carece de flores para adorno de su heráldico blasón, pero tiene, á pesar de su crudeza, el incomparable paisaje que la nieve ofrece, cuando arroja su cñon el cielo, las nubes se amontonan y caen menudas, blanquísimos copos que bordan las peladas ramas y vierten de niveo ropaje los valles y colinas, las escarpadas rocas y las abruptas montañas.

Abril y Mayo seducen con sus mienzos, nos invitan á cantar, tienen multitud de adoradores; pero que Enero ha de seguir peor suerte, si como ellos cuenta con bellezas y tiene, digámoslo a í, fisonomía propia?

Los pintores, los discípulos de Fidias, saben apreciar la belleza de Enero, ellos trasladan al lienzo esos paisajes magníficos, sorprendentes, y bien puede afirmarse que la paleta suple la falta en que la pluma incurre, y, si los pájaros no pueblan el espacio de dulcísimas armonías, allí está la familia galuna, que guarda para este mes su más selecto repertorio.

Como las aves cantan desde los elevados árboles, los gatos entonan sus canciones desde los altos tejados y persiguen á sus hembras de guardilla en guardilla, del mismo modo que el jilguero las enamora saltando de rama en rama, volando de uno á otro árbol...

Aunque Enero no es amigo de campesines excursiones, en cambio durante su reinado anímanse los teatros, vense concurridas las sociedades, abundan las tertulias caseras y reuniones de confianza, inicianse las carnavalescas fiestas y lucen sus amigos las hermosas, sus gabanos los del sexo feo y hacen verdaderos prodigios los maestros de tija, vistiéndose con los primores del arte á la humanidad

elegante que frecuenta salones y concurre á «oirés».

Convenga nos, pues, en que no hay mejor mes como el de Enero para... los gatos.

Y para el dichoso que puede vivir rodeado de comodidades... todos los meses son buenos.

BEPPPO.

Bibliografía

Resumen del año 1899.—Obras publicadas:

Poesía, 8; de ellas 2 gallegas y 2 bilingües.—Novela, 10; de ellas 3 gallegas.—Historia, 14; 1 ídem.—Varias, 23; 2 bilingües.—Revistas y semanarios, 30; 6 ídem.—Didácticas, 12.—Religiosas, 10.—Militares, 4.—Comercio, 3.—Biografías, 3.—Crítica, 9.—Jurídicas y sociales, 7.—Médicas, 3.—Ciencias naturales, 2.—Teatro, 7.—Políticas, 4.—Total, 149, de ellas 6 gallegas y 10 bilingües.

Fueron publicadas en:

Coruña, 39; de ellas 4 revistas, 1 gallega y 3 bilingües.
Santiago, 18; 5 revistas y 1 bilingüe.
Ferrol, 12; 4 revistas.
Ortigueira, 1; 1 revista bilingüe.
Lugo, 6; 1 gallega y otra bilingüe.
Monforte, 2; 1 revista.
Mondoñedo, 3; 1 ídem.
Vivero, 1; 1 ídem.
Orense, 3; 1 ídem.
Pontevedra, 6; 2 ídem y 2 gallegas.
Vigo, 4; 1 ídem.
Caldas, 1; 1 ídem.
Villagarcía, 1; 1 ídem.
Tuy, 6; 1 ídem.
Vitoria, 1.
Valencia, 2; 1 revista.
Badajoz, 1.
Madrid, 18; 1 revista.
Barcelona, 1.
Valladolid, 1.
Montevideo, 1.
Argentina, 12; 2 revistas y 2 bilingües.
Manila, 1.
Habana, 7; 2 revistas, 2 gallegas y 2 bilingües.
Manzanillo, 1.
Total, 149 obras, de ellas 30 revistas, 6 gallegas y 10 bilingües.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

En 31 de Diciembre de 1898 se publicaban en la región y fuera, por escritores gallegos, 87.

Aparecieron en 1899, 20.
Desaparecieron, 6.
Diferencia para aumentar, 14.
Total en 31 de Diciembre de 1899, 101.

Resumen de volúmenes publicados desde 1891 á 1899, ambos inclusive:

En 1891.	71 volúmenes
» 1892.	97 »
» 1893.	124 »
» 1894.	111 »
» 1895.	121 »
» 1896.	96 »
» 1897.	87 »
» 1898.	89 »
» 1899.	149 »

Total en junto. 945 »
La Coruña, Enero de 1900.

E. C. A.

Advertencia.—Como tenemos reiterado más de una vez, á pesar de procurar ajustarnos en nuestras notas á la mayor exactitud, son tantas y tantas las dificultades y es tan grande la indiferencia con que lucha-

mos para poder obtener datos, que no respondemos de la mayor ó menor aproximación á la verdad, si bien aseguramos que todos los publicados fueron sometidos á rectificación.

Prosa y verso

CERFIXAS

I

¡Qué linda estaba, destacándose no verde claro do musgo!

De louros cabelos, cos ollos azúes, brilantes y húmedos, cal lirios do regato, coa boca de meigo sorriso e labios vermellos, co peito que xa a pubertad hinchaba baixo a chombra de percal froleado, e co aquela morbidez apetecible de rubiota frescachona, que se deixaba adeviñar baixo da roupa, pouca e sinxela, propia da estación ardente.

Y-él, coa chaqueta espida y-o brazo apoyado no cotovelo, y-a cabeza na palma da man, y-o corpo estarricado veira da moza, medio ladeado, mostrando baixo o forro do chaleque a rexa musculatura das anchas espaldas, a graciosa curvatura dos cadrís, a redondez das nádegas y-a fornides dos muslos, xuntanza de robustez e fermosura, Apolo fornido que non dexeneraba nas branduras afeminadas de un Baco; mirando con ollos churruscandeiros, en que a legría da xuntanza se misturaba co asombro do imprevisto, e enfetizado co aquel parolar da meniña que, ó mesmo tempo que lle recordaba os tempos da infancia, o namoraba coa meiguize do presente.

Puxéranse alí, baixo os avellanos, veira do regato, cansados de correxar pol-a horta donde de nenos se criaran.

Recordaban a separación cando, facía tres anos, él marchara para o colexio, y asombrábanse mutuamente de verse tan distintos en tan corto tempo.

Ela, xa unha mullericiña coa saya larga, co pelo peiteado riba da frente, en vez das trenzas cobreando pol-a espalda, e cos ademáns séreos y-os ollares soñadoras.

El, cos labios sombreados por pequenise mo bozo, a voz engrosada y os ollos reventando malicias de cousas adeprendidas e de despertares antes iñorados.

Correxaran á non poder mais; ramexeran nos buxos, que aliñaban os paseos, á escultas de niños; refrescaron os recordos, perdéndose, cal outro tempo, entre os galleiros das xudías, xogando ós escondites, e mirando as follas acorazonadas que, o fuxir, se lle prendían na roupa; botaron a chumbeira nos remansos, bateando palmas ó bulir dos prateados peixes entre a malla; guindaran ameixas e ciroleiras; esfiancharon con estrano sentimento as cordas podrecidas do bamban que, cando nenos, puxeran na pereira, e despois de que non quedou rincón que non rexistrasen, tumbáranse n-aquel souto de avelanadas donde n-outros tempos arreglaban as liñas para as arguiñas, graxeaban coas niñadas collidas ou larpexaban as golosinas furta-las a tras mau.

II

Queimaba o sol, como acostuma nas veigas do Barbaña, e alí, baixo aquela bóveda tupida, respirábase unha atmósfera que a vecindad do río y-a protección dos follatos entibiaba con placidez de alcoba.

As matas de cecebre y-menta impregnaban de estraños olores, y-entre as campanillas moradas das digitales, zumbaban as cantáredas cal condensacións iricas ou fadasinas de córes que nas campañas de amantista tocasen mil estrañas harmonías, cal o xemir da brisa o randear dos follatos.

Encima de eles, as follas dentadas dos

avellanos formaban limbos transparentes que se recortaban no azul límpido do ceo, e que, humedecidos pol-o rocío inda non de-loirado n-aquelas escuridades, presentaban estranos fulgores, como si estivesen ribeteados con barazas recortadas do arco das vellas.

III

No branco delantal acopiara ela boa presa de guindas, e por divertición colgáraas das orellas, y-o mover frecuente da cabeza, esbaraban nas meixelas como doas roxas que andivesen á retesía cos labios que se movían o brando falar y-o meigo sorrir.

Y-así estiveron un anaco hasta que parou a conversa, y-ó calar dos labios substituíu o parolar dos ollos.

A casualidá desbotonou o corchete da chámbrá, y-entra o fro ear do percal, destacábase o branco arrasado de aquel colo redondeado que se blandeaba o ritmo compás do respirar.

E sin conta darse, ela, hasta entón tan inocente, tan tranquiá, parecíalle que era mirada de estrana maneira, que os ollares do primo falaban conversa nunca ouvida, e baixou a vista, sintindo que as bágoas lle nubaban os ollos, que o corazón lle daba brincos no peito, e que lle queimaban as fa-ceiras estranos calores, tinguíndolle a cara con oleadas de carmín, cal si as cereixas se destiñiran o continuo rozar da aterciopela-da pel.

Y-él, suspenso, parádot-os beizos no medio d'unha sorrisa que llos deixara entre-abertos, cos grandes ollos como asombrados, apretábase insensiblemente contra o céspede, e con tola ilusión, antoxábaselle que as cereixas do pano, movidas por máxico con-xuro, comenzaron á beilar, e crecían y estendíanse, e cobrían todo de roxos colores, danzando pol-os aires como enguisando á comelas, y en medio de todas, destacándose duas, cal si fosen as reinas, duas das mais fermosas, que se movían, inquietas, provocativas, con tan meigos atractivos, que, sin darse conta, foi acercando sua boca abrasada á elas, á elas que non fuxían, e que se apartaron, cal por milagre, cando as bicou, mostrándolle branco ramallo de margaridas, que parecían marmullar, con voz tan débil como un suspiro, un—ámote—de doce, inefavel, nunca escoitada meiguizo...

HERACLIO PEREZ PLACER.

RETRATOS

LAURA Y LUZ

I

No le gustan las flores naturales, porque dice que siempre que las lleva, se marchitan y ruedan desprendidas, sin adornos dejando su cabeza.

II

Las flores naturales la enamoran; pero jamás se engalanó con ellas, porque al verlas marchitas, deshojarse, sus pupilas de lágrimas se llenan.

ROSA

Es morena. En su aposento, de rojo y oro adornado, se ven estatuas desnudas, lienzos en lujosos marcos, un loro en su jaula preso, y el amplio abrigo tirado entre flores ya marchitas y un zapatito de raso. Allá en la penumbra, el lecho, por cortinajes velado, y en un espejo prendidos los pedazos de un retrato. Pertumado está el ambiente, y está en el rico piano

un libro de Emilio Zola abierto sobre el teclado.

JUANA

Es rubia; son sus pupilas de mirar brillante y lánguido; sola está en su gabinete, de blanco y oro adornado, y ciñe su esbelto cuerpo con sencillo traje claro. Junto á la abierta ventana, que las yedras escalaron, sentada está y silenciosa, la labor tiene en las manos, y á veces alza la vista y contempla breve rato á un ruiseñor que gorjea como si no fuera esclavo. El pálido sol de otoño acaricia con sus rayos el negro reclinatorio, la alcoba y el lecho blanco. Está el *secretaire* abierto y en él están colocados, mirándose frente á frente, el de ella y otro retrato. Y sobre preciosos libros, de frescas flores al lado, abierto está todavía un libro inmortal, el *Fausto*.

SOFÍA CASANOVA.

BEN CHEGADO

¡Qué doce e deleitoso
E d'un pai o desvelo, cando á veira
D'o seu leito d'esposo,
Vai oír pracenteira
D'o seu primeiro fillo a vos primeira!

¡Qué orgullosa ufanía,
Qué mundo d'ilusión e de contento
Acode á fantasía,
Y-en tan feliz momento
Encolle o corazón y-o pensamento!

Hém'aquí retirado
D'o meu lar n'o curruncho escurecido,
Contando, ó son pausado
D'a péndola, o batido
D'o corazón, d'amor estremecido.

Chega hastra min, profunda,
Com'a tétrica queixa lastimada
De cervá morimunda,
Solouzante e cansada
A vos dorida d'a muller amada.

Mais, d'os seus beizos roxos
Envolto n'os suspiros d'amargura,
Trégola ós meus enoxos,
Un ánxel d'hermosura
Brindam'eterna, celestial ventura.

¡Ah! Deixa que treidores
Ceben en tí, muller, sua saña impía
Os maternás doores:
Que canto mais sombria,
Mais tras d'a noite nos feitiza o día.

Sofre en calados ayes
O mais grande tormento conecido;
¡Sofre!. . . Mañan, quizayes,
Darás por ben sofrido
Ese, que á ningún outro é parecido!

¡Quién sabe, ó fin, s'estrela
Que vai lucir n'o noso triste ceo
Purísima e sinxela,
Astro chegará á ser que de lus cheo
Os nosos días enfeitice arreo?

¡Quién sabe si, puxante,
Esa pranta que brota hoxe d'a terra,
Erguéndose trunfante
Sobre de canto de podre e ruin encerra,
Arbol será de paz tras tanta guerra?

Ven, fillo d'a miñ'alma;

Chega, chega e non tardes, meu querido:
A humanidá sin calma,
O mundo en servidumbre sumerxido,
Nádo inda non, saúdante ben vido.

E ben chegado seas
O meu cólo tamen, miña delicia!
Qu'inda mesmo sin vida me recreas,
Falangueira e propicia
A miña amant'e paternal caricia!

Namentres, noite, pasa,
Pasa, eses teus luceiros apagando:
Linda é a lúa; mais sua lus escasa
Agoiro fora infando
O berze d'o meu neno alumeando.

Pasa, noite d'as fadas,
En que Dios dorme e s'acobarda a xente
Qu'as párpedas pechadas
D'o meu rolo inocente
Quérense ó rayo abrir d'o sol fulxente.

¡Ouh, sol! Tí que atesonras
A lus que esparxe a brétema sombría;
Tí, qu'os outeiros douras
E inundas d'armonía
O ceo, a terra, o mar, a tarde, o día:

Pol-a xigante lomba
Érguete a ver o meu miniño, quedo,
Cal namorada pomba
Que pol-a mañá cedo
Leva ós fillos calor n'o pico ledo.

D'o mundo n'os lumiales,
¡Ouh, sol! o neno espera
Teus rayos celestiales...
¡Si cara á tí nacera,
Non cara á noite, cara á tí correra!

Que cand'eu á esta vida
Abrín os ollos, triste noite escura
Cabríume enloitecida,
E d'esa noite impura
Ind'os crespós arrastro y-a tristura!

MANUEL CURROS ENRIQUEZ.

Crítica teatral

TEATRO PRINCIPAL

Obras de la semana:

El Vice-Almirante.—*El tonto y el intriguante*.—*Marina*.—*Dinorah*.—*El vendedor de pájaros*.—*Rigoletto*.

Habré de hacer un cumplido elogio de la compañía *Giovannini* en lo que respecta á la interpretación de las operetas que pone en escena; no así de las óperas, pues á parte la señora Saroglia de Gonzaga y el Sr. Visconti, no hay ningún otro actor que descuelle en el desempeño de las creaciones de Donizetti, Meyerbeer, Bellini y Verdi.

En las primeras, esto es, en las operetas, se llevan el galardón en primer lugar la señora Coliva y el inimitable Grossi; Gallino y Pomer, y les siguen en categoría las señoras Alessandro di Rando Vigier, Pangrazy y Rio, y los Sres. Carbonell y Visconti, y en las óperas, si bien, como he dicho, hay algún actor que se distingue, el conjunto tiene poco de aceptable.

Había curiosidad por oír de nuevo la ópera *Marina*, arreglo de la zarzuela española del maestro Arrieta, y la decepción no pudo ser más desastrosa. La señora Vigier, tan discreta de costumbre, luchaba con las molestias de una dolencia que no la permitieron salir airosa en la interpretación de la poética *Marina*; el Sr. Arrigoti, que es un tenor de fuerza, pero que hace muy poco uso del semitono, no acertó á dar relieve al papel caballeresco y sentimental de *Jorge*; el Sr. Carbonell, que ha sido un cantante muy recomendable, va llegando al canto de su carrera artística y sus facultades empie-

zan á rebelársele, no permitiéndole hacer melodioso el timbre de su potente voz, desvirtuada por las asperezas del *trémolo*, y de aquí el que, copiando al contra maestre *Roque*, no luciera para hacerse aplaudir, á no ser en las seguidillas del último acto, y esto más por la intención de la letra que por la corrección en la música; el Sr. Visconti, en el cometido de *Pascual*, fué el único que se mantuvo sin violencias dentro de su papel.

Dinorah y *Rigoletto* no lograron entusiasmar al público—descartando al Sr. Grosi, que hizo un *Correntino* intachable—que recuerda haber visto estas y otras óperas muy bien cantadas, y al establecer comparaciones, no es muy benévolo en sus juicios con los actuales cantantes, siendo la opinión de muchos que esta compañía debiera concretarse á sus operetas, que representa admirablemente, y prescindir de las óperas, que, seguramente, no añaden ni un átomo de honra á su fama artística.

Los coros no siempre conservan la necesaria unión: aquellas *damas* se distraen con frecuencia y *ellos* suelen imitarlas.

En cuanto á la orquesta, padece alguna vez desafinaciones muy notadas, aunque esto no es de extrañar, porque las óperas suben á escena con un solo ensayo, no siempre de toda la obra, por lo cual no hay razón para exigir mucho, aunque al público no le satisfaga la disculpa.

De la compañía se han separado, desde que hace años la hemos aplaudido, importantes elementos como la señora Morroto y la familia Tanni y Petruzzi, compuesta de notables artistas que restaron alguna importancia al núcleo de aquella, lo cual es muy de sentir.

No obstante lo dicho, la compañía representa con propiedad sus operetas, en las que no tiene rival, pues en su interpretación nada deja que desear.

El público vería con gusto la representación de *Los Tirolenses*, en la que la escena del examen, el coro de doctores y el vals coreado óyense con deleite y con entusiasmo se aplauden.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Gárdenos Dios, tío Chinto, á vostede e mais á mñ!

—¡Amén, Mingot!, tamén tí todo o día.

—Porque falta fai que nos gardemos nos, que se non, ningún nos garda.

—¿Por qué día eso?

—Pol-o que lle pasou seique en Madri á un por lle facer un favor á un seu amigo.

—Fala, ho, fala.

—Ellé o conto que un rapás tiña fame, quería comer e non tiña de onde lle vira nin un cacho de broa.

—¡Sexa todo por Dios!

—Tan desesperado chegou á se topar, que foi ver á un seu amigo cuase tan famento como él, e díxolle: Vén á che pedir un gran favor.

—Non llo podería faguer moito grande.

—Atenda:—¿Qué favor?, lle perguntou o amigo—Home, eu morro de fame; arroubar pra que me metan no cárcere e aló me manteñan, non quero, e pensei n-outra cousa.

—¿E que pensou?

—¡Atenda, ho, non sexa impaciente!

—Pois si que.

—Non quero arroubar, ripiteu, pra que me lev n ao cárcere, pro poido entrar no hespital.

—¿E logo estaba doente?

—¡Cale, corcia, no sexa estripa contos!

—¡Non te enfades, Minguiño!

—Pois, señor, o amigo lle dixo: ¿e como vas faguer pra que te ademitan no hespital?—Do seguinte modo: tí dasme un corte lixeiro c'un coitelo, métenme aló e ja teño asegurado o pote ó menos pra oito días.

—¡Ainda che foi descurrir!

—O outro no emprecipio non quería, mais tanto insisteu seu amigo, que ao fin fíxolle o corte e levaron ao ferido onde él quería.

—Vaia, menos mal; ¿e a cousa quedou así?

—Non, señor, e aquí ven o lio.

—A ver que lio foi.

—Pois que a ferida durou mais días dos que precisa pra ser leve, colleron ao que ferira e chimpárono no cárcere.

—¡Home, Mingos, o favor saleulle caro!

—Naturalmente.

—E todo por non querer o otro arroubar.

—E que tamén esto tenlle seus perigos.

—Home, si.

—E o caso que lle vou contar pasou tamén en Madri.

—Aló pasan total-as cousas malas.

—Pois verá: uns d'esos ladrós que arrouban pol-o procedimento que lle dñ do escalo, pretendían arroubar unha prateria.

—¡Porra!

—Entraron pol-a alcantarilla e escomezaron á furar pra levantal-o piso.

—¡Condanados!

—Mais equivocáronse, perderon o rumbo e cando coidaban estar á pique de asaltal-as xoyas, despromóuselles enriba un mundo de patacas.

—¿Tí qué día, Mingullo?

—Eso, que en ves da prateria entraron n-un depósito no que había patacas á montós almacenadas, e cando houberon aberto o furado, ¡plum! coláronse por él.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Fasme rir, ho!

—Os ladrós, claro, fuxiron como alma que leva o demo, e non foron habidos.

—Eso pasa sempre; ¡non porían mala cara!

—Pol-o menos tan fea como as caretas que hai na rua Rial.

—Home, si, haichas ben horrorosas.

—E caras como diñños.

—Todo pol-o Antroide.

—Claro, estamos no seu tempo, e ja se ven pol-as vidreiras filloas, orellas de frade, flores, serpentinas e confetis.

—¡Serán confites, e non confetis, ho!

—Non, señor, confetis, que así lle din aos papeliños de cocores picados.

—¡Ah, ja entendo! Sei que ides ter moitas comparsas, ¿n-é verdade?

—Moitas, e ademais das anunciadas haberá unha popular.

—¿Cómo? ¿cómo?

—Que lle faga bon proveito.

—Digo que como é esto, que te espriques.

—¡Ah, si! pois xuntaránse a Diputación, o Concello, a prensa, as sociedades e outras coeultividades e formarán á gran parranda.

—¿Sei que sí?

—Si, señor, e vaise á ver cada mascarón que nin os que na proa tiñan os antigos navíos de tres pontes e sin ponte algún.

—Hache de ser cousa dina de ver.

—¡Já llo espicarei todo no seu tempo.

—Pois mándoche traballo si ó has de faguer sin erro, Mingote.

—Procurarei non andar ferrado, tío Chinto.

Pol-a copia:

JANIÑO.

Informaciones

A UN EDITOR

A un impresor de Lugo que edita un almanaque gallego, se le ocurrió estampar en la primera página, como portada, uno de nuestros «Paliques», el correspondiente al número 213 de nuestra REVISTA, del 9 de Abril último, en el que, como en todos, intervienen el «tío Chinto» y «Mingote».

Al trasladar al almanaque el referido «Palique», el Sr. Castro, que es el impresor y editor aludido, prescindió de la firma y ni siquiera dice de donde tomó aquel escrito, lo cual constituye una descortesía y un abuso; pero lo todavía más censurable é incorrecto, es que para hacer su voluntad ni aun tuvo la delicadeza de pedir permiso á nuestro Director, y esto ya es un colmo de desaprensión.

La ley de propiedad intelectual nos autoriza para perseguir judicialmente al señor Castro y exigirle una indemnización pecuniaria, pero no queriendo perjudicar en sus intereses al indicado impresor, nos concretamos á hacer público su proceder como un suave correctivo á su ligereza y prevenir que en lo sucesivo, tanto este señor como otros que caen en análogas faltas, dejen de oficiar de acaparadores literarios y no ejerzan de gansos engalanados con las plumas del pavo real.

FELICIDADES

Se las deseamos muy cumplidas á nuestro muy querido amigo é ilustrado compañero D. Vicente Casanova en su nuevo estado, deseando que tanto para él como para su bella y elegante esposa D.^a Isabel Ray, sea eterna la luna de miel.

Los esposos Casanova han partido para Madrid el mismo día de su boda.

BIEN VENIDOS

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. José Vega Blanco y D. Julio Núñez, redactores de nuestro estimado colega lucense «La Idea Moderna».

CARNAVAL

Parece que el elemento joven de las sociedades «Reunión de Artesanos» y «Sporting-Club», secundando sus iniciativas del Carnaval anterior, proyecta efectuar la entrada y entierro de Momo con mayor suntuosidad que el año último, para cuyo objeto trátase de gestionar la aquiescencia de las Directivas respectivas.

Adelante y que no se desmaye en los propósitos.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

TAJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, album, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Últimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Frarja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPFZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

Manuel Sánchez Yáñez
PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS, 9

Sastrería de Daniel Conceiro
RIEGO DE AGUA, 34.—PRINCIPAL.

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

CAFÉ NOROESTE
DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita
se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREY Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Balada*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Mens amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chavé*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeira anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Linxo d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea*. «La Alfonsin», Muñeira, 3 ptas.—*Chavé*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapodia Gallega», 4 ptas.—*Viga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLIJO ALEMAN

3, SANTA CATALINA, 3

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische
DAMPF-SCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa y americana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 28 de Enero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

PELOTAS

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros e pañoles.

Para más informes, dirijirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Mirchesei Dillmann*, calle Real 75.

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 1'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10 - 2.º